

Cristo de Urda, un año de gracia,
un mes de acción de gracias

PÁGINA 10

Consuegra: El Centro Ocupacional Reina
Sofía colaborará con Cáritas Diocesana

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIX. NÚMERO 1.655
13 de marzo de 2022

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EL SR. ARZOBISPO HA VISITADO A LOS SACERDOTES MISIONEROS TOLEDANOS EN PERÚ

Don Francisco recuerda que «una Iglesia en salida es una Iglesia misionera»

Los sacerdotes de nuestra archidiócesis misioneros en Perú, en la Prelatura de Moyobamba y en la misión de Lurín, han recibido la visita del Sr. Arzobispo desde el día 22 de febrero hasta el 3 de marzo.



Obispo auxiliar:
«Ucrania sufre
una guerra
injusta e
ilegítima»

Don Francisco ha querido compartir su admiración por la «vitalidad de estas iglesias, es decir, la vitalidad de sus misioneros, su entrega y su generosidad, olvidándose de sí mismos. A mí me impacta mucho que tanto los sacerdotes, como la vida consagrada y los laicos estén entregados totalmente a esa misión de ser buena noticia para los pobres», afirma.

PÁGINAS 6 A 8



El Sr. Obispo auxiliar presidió la santa misa del miércoles de ceniza, que finalizó con un tiempo de oración por la paz en Ucrania. En su homilía, don Francisco César no dudó en afirmar que «Ucrania sufre una guerra injusta e ilegítima» y pidió también oraciones por el pueblo ruso.

PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 15, 5-12. 17-18

EN aquellos días, Dios sacó afuera a Abrán y le dijo: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas». Y añadió: «Así será tu descendencia». Abrán creyó al Señor y se le contó como justicia. Después le dijo: «Yo soy el Señor que te saqué de Ur de los caldeos, para darte en posesión esta tierra». Él replicó: «Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?» Respondió el Señor: «Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón».

Él los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres y Abrán los espantaba.

Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán y un terror intenso y oscuro cayó sobre él.

El sol se puso y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados. Aquel día el Señor concertó alianza con Abrán en estos términos: «A tu descendencia le daré esta tierra, desde el río de Egipto al gran río Éufrates».

SALMO 26

El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?
Escúchame, Señor, que te llamo;
ten piedad, respóndeme.
Oigo en mi corazón:
«Buscad mi rostro».
Tu rostro buscaré, Señor.
No me escondas tu rostro.
No rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio;
no me deseches.

SEGUNDA LECTURA: FILIPENSES 3, 20-4, 1

HERMANOS: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo.

Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérsele todo. Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

EVANGELIO: LUCAS 9, 28b-36

EN aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía lo que decía.

Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo».

Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

A la luz por la Cruz

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

EN nuestro camino cuaresmal, subimos hoy al monte donde Jesús, sumergido en oración, es transfigurado. El relato de la Transfiguración nos ayuda a profundizar en el misterio de la persona de Jesucristo y a avanzar en nuestro camino de conversión a Él.

A la pregunta de Jesús a sus discípulos «¿Quién decís que soy yo?», Pedro había respondido: «El Mesías de Dios» (Lc 9,20). Este título no escapaba del riesgo de ser interpretado políticamente. Por eso, Jesús lo completa con el **primer anuncio de su muerte y resurrección** (Lc 9,22) y aplicándose a sí mismo el misterioso **título «Hijo del hombre»**, que concentra los dos aspectos de su misterio pascual: «Hijo del hombre» es, por una parte, sinónimo de «hombre», sujeto a la debilidad y a la muerte (cfr. Ez 2,1-2.6.8; 3,1.3-4; 4,1.16; 5,1) y, a la vez, designa, en la literatura profética, a un personaje trascendente al que se le da «imperio, honor y reino» (cfr. Dn 7,13-14). Esta ambivalencia de significado es confirmada en la Transfiguración.

Por una parte, Moisés y Elías hablan con Jesús «sobre su éxodo» (Lc 9,31). La palabra «éxodo» hace referencia a su «salida» de este mundo, es decir, a **su muerte** (cfr. Sab 3,2; 7,6; 2 Pe 1,15) y, a la vez, evoca la liberación de Israel como efecto de la misma. El diálogo de Jesús con Moisés y de Elías, que representan la Ley y los Profetas, confirma que su muerte entra **en el proyecto divino** anunciado en las Escrituras santas.

Por otro lado, **su destino glorioso** está anunciado en los términos «gloria» y «reino» que Jesús refiere a sí mismo (Lc 9,26-27) y en la transformación de su rostro y sus vestidos, cuyo resplandor señala el ámbito divino al que Jesús pertenece (Dn 7,9; Hch 1,10).

«Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías» (Lc 9,33).

La reacción de Pedro equipara a Jesús con Moisés y Elías y, a la vez, parecía querer encerrar la manifestación divina en una tienda, como en el primer éxodo.

La voz divina, procedente de la nube (Ex 13,21; 24,15-18; 40,34-38; Lc 1,35), corrige el desconcierto del apóstol: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo» (Lc 9,35). Jesús es más que Moisés y Elías: es el Hijo de Dios (cfr. Lc 3,22). El adjetivo «elegido» habla de una especial predilección del Padre hacia Él y hace reposar en Él el cumplimiento de las profecías de sufrimiento y enaltecimiento del Siervo de Dios (Is 41,9; 43,10; 44,1). El imperativo «escuchadlo» señala a Jesús como plenitud de toda la revelación; de hecho, Moisés y Elías se alejan, mientras que Jesús permanece (Lc 9,33.36): lo contenido en la Ley y los profetas solo puede ser ya leído desde Él. A la vez, aparta a los discípulos de la tentación de querer controlar el misterio de Dios, pues la voz del cielo pide a los discípulos actitud de escucha y docilidad para dejarse guiar por Él. La vida del discípulo debe amoldarse al camino del Maestro y no al contrario.

La Transfiguración del Señor marca nuestro camino cuaresmal: ¿buscamos seguir a Jesús y convertir nuestra vida a Él o, por el contrario, nos hemos construido una imagen de Jesús adaptándolo a lo que estamos dispuestos a dar en nuestro seguimiento de Él?

Sólo cuando nos dejamos conducir por Él escuchando su voz y dejamos que la muerte de Cristo actúe en nosotros haciéndonos salir de cuanto nos esclaviza, nuestra vida queda transfigurada por Dios y es luminosa para los demás. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 14: Daniel 9, 4-10; Lucas 6, 36-38. Martes, 15: Isaías 1, 10. 16-10; Mateo 23, 1-12. Miércoles, 16: Jeremías 18, 18.20; Mateo 20, 17-28. Jueves, 17: Jeremías 17, 5-10; Lucas 16, 19-31. Viernes, 18: Génesis 37, 3-4. 12-13. 17-18; Mateo 21, 33-46. Sábado, 19: San José, esposo de la Virgen María. 2 Samuel 7, 4-5. 12-16; Romanos 4, 13. 16-18. 22; Mateo 1, 16.18-21. 24. Misa vespertina del tercer domingo de cuaresma.

■ SR. ARZOBISPO

Cuaresma: es tiempo de caminar juntos con alegría

La Cuaresma siempre me ha hecho salir de mi letargo, como si de una olimpiada se tratara, para llegar a la Pascua, «libres de todo afecto desordenado» y llamados «a compartir con los más pobres nuestra generosidad». No hay Cuaresma sin una llamada a la santidad, recorriendo el camino de la conversión, que es la asignatura siempre pendiente y siempre apasionante cuando contamos con su gracia y nuestra colaboración. Tres subrayados pueden marcar este itinerario espiritual de Cuaresma hacia la Pascua:

1. Sin afectos desordenados. Lo repite el prefacio de Cuaresma. Somos llamados a que la entrada en el desierto dé frutos de caridad. Son los afectos desordenados, el pecado, el narcisismo, el egoísmo, los que nos impiden la santidad. La Cuaresma es un camino, un proceso, desde nuestra realidad de que «somos pecadores» para tomarnos muy en serio, que el «único error de la vida es no ser santo» y que no hay santidad con «afectos desordenados», aquellos que nos impiden hacer la voluntad de Dios y que nos llevan a instalarnos en la queja. Toda nuestra vida es un camino hacia la santidad.

Caminemos juntos como Iglesia en este tiempo de Cuaresma, para «ser santos e irreprochables» ante El por el amor. No podemos «tirar la toalla» si nos creemos de verdad que es posible vivir con el corazón centrado en Jesús, en caridad y «rompiendo con todos los afectos no ordenados a la caridad»

2. Imitando tu generosidad. La experiencia de la campaña de la limosna penitencial que se consolida en nuestra Archidiócesis, es un ejemplo claro y luminoso desde el espíritu cuaresmal, de aterrizar en esa «imitación de tu generosidad» compartiendo con los más necesitados. La prueba del algodón de que nuestra vida espiritual ha aterrizado en su profunda realidad evangélica, es la caridad.



La mirada en el Corazón de Cristo, nos lleva a mirar a la humanidad herida, para sanar con el bálsamo de la misericordia y la ternura de su corazón traspasado. Cuando caminamos juntos como Iglesia, llegamos más lejos y nos tomamos más en serio, que estamos

llamados a ser racimos, a entre todos construir la auténtica santidad cristiana.

3. Se retiró al desierto. Todo el pueblo de Dios, en Cuaresma, debería hacer un esquema de encuentro personal con la Trinidad en el desierto. Hay que dedicar un tiempo a la oración diaria y también en los tiempos fuertes dedicar unos días de retiro, cursillos de cristiandad, de ejercicios espirituales, de convivencia con momentos fuertes de oración. ¡Aquí nos jugamos todo!

El Santo Padre en su mensaje cuaresmal este año nos dice: «Pensar que nos bastamos a nosotros mismos es una ilusión peligrosa. Con la pandemia hemos palpado nuestra fragilidad personal y social. Que la Cuaresma nos permita ahora experimentar el consuelo de la fe en Dios, sin el cual no podemos tener estabilidad. Nadie se salva solo, porque estamos todos en la misma barca en medio de las tempestades de la historia; pero, sobre todo, nadie se salva sin Dios, porque solo el misterio pascual de Jesucristo nos concede vencer las oscuras aguas de la muerte».

¡Ojalá todas las parroquias dedicasen momentos fuertes y tiempos fuertes a la oración en este tiempo de Cuaresma! Pueden ser unas charlas cuaresmales, ejercicios espirituales internos o externos, retiro de toda la parroquia. Con el único objetivo de que hoy hay que formar cristianos y no hay cristianos sin un encuentro con Jesús, que te cambia la vida y el corazón. Que María, discípula de Jesús, nos ayude.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

No hay Cuaresma sin una llamada a la santidad, recorriendo el camino de la conversión, que es la asignatura siempre pendiente y siempre apasionante cuando contamos con su gracia y nuestra colaboración.

■ AÑO IGNACIANO

Predicadores

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Tras la Pascua de 1538, que aquel año cayó el 21 de abril, todos los compañeros se reunieron en Roma, llamados por Ignacio, para deliberar sobre su futuro y qué forma de vida debían adoptar definitivamente. Como no cabían en la pequeña casilla de Trinitá dei Monti se trasladaron a una casa más céntrica y capaz, alquilada por algunos amigos cerca del Ponte Sixto, y en octubre a un viejo caserón deshabitado —que algunos decían que estaba embrujado— junto a la Torre del Melángolo.

Para poder ejercer el ministerio sacerdotal obtuvieron las licencias necesarias para confesar, predicar y administrar los sacramentos que les concedió el cardenal Vincenzo Carafa. Enseguida se distribuyeron por distintas iglesias en las que predicaban los domingos y fiestas durante el tiempo pascual: Ignacio, en español, en la de Nuestra Señora de Montserrat, la de los españoles; los demás en italiano: Fabro, en San Lorenzo in Damaso; Laínez, en San Salvador del Lauro; Salmerón, en Santa Lucía; Claudio Jayo, en San Luis, la de los franceses; Simón Rodríguez, en San Ángel en Pesquería; y Bobadilla, en San Celso. De los padres Codure y Broet no tenemos noticias y de Francisco Javier sabemos que no dejaba la casa, por su flaca salud.

Pero además de en las iglesias predicaban también en las plazas, o donde se presentara la ocasión, y reunían grupos de niños para enseñarles la doctrina cristiana, como habían hecho antes en las ciudades del norte de Italia y, como allí, seguían pidiendo limosna para poder sustentarse.

A los sermones de Ignacio asistían, según el P. Polanco, «muchos varones de gran autoridad, asiduamente y con grande edificación. Yo le oí decir al doctor Ortiz, que se tenía por dichoso, porque jamás había perdido un solo sermón de Ignacio. Y otro teólogo, el doctor Arce, afirmaba que él a nadie había oído predicar con tan viril firmeza como a Ignacio». En una carta a Isabel Rosell, la benefactora

de los tiempos de Barcelona, Ignacio dirá que los frutos de su predicación no se debían al «talento o la elegancia en el hablar» sino al favor de Dios.





Sandra Sabattini

La vida entregada de una santa «novia»

TOMÁS RUIZ NOVÉS

He de reconocer que Sandra Sabattini me ha cautivado, aunque hasta primeros de octubre del año pasado, no había oído hablar de ella. Fue entonces cuando un amigo italiano me dijo que por qué no escribía algo de una chica italiana, muerta en accidente de tráfico en el año 1984, que iba a ser beatificada en la catedral de Rímini el 24 de octubre, domingo del Domund. Me decía que él me proporcionaría su diario y algunos materiales para que la pudiera conocer.

Movido por la curiosidad y, metido ya desde hace casi dos años y medio, en esta aventura apasionante de dar a conocer jóvenes santos, acepté el reto, y me dispuse a conocerla y a escribir sobre ella, con mucho más interés aún, después de descubrir unas palabras del papa Francisco, cuando el 6 de marzo de 2018, se reconocieron sus virtudes heroicas y fue declarada venerable: «La figura y el ejemplo de Sandra Sabattini –decía entonces el Papa– será de fundamental importancia para los jóvenes de cara al Sínodo y la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá».

De este modo, conforme he podido ir descubriendo su vida, cada vez más me he ido convenciendo de que ha merecido la pena: Sandra Sabattini es una «santa de la puerta de al lado», como tantas veces dice el papa Francisco; «la primera santa 'novia'», un maravilloso descubrimiento en esta «hora de los laicos»; la segunda beata, después de Chiara Luce de los Focolares, que proviene de las comunidades y movimientos eclesiales surgidos a raíz del Concilio Vaticano II.

Ahora, si viviera, Sandra tendría 60 años y, según el proyecto de vida que había planeado cuando conoció a su novio Guido, sería una esposa y madre sinceramente cristiana, –tal vez ya abuela– profundamente comprometida



con el Señor y con la Iglesia, dentro de la Comunidad Juan XXIII a la que pertenecía. Pero de eso hablaremos más adelante.

Una nueva guerra

La guerra siempre es una opción deplorable, sea cual sea la motivación que la provoque, pero algunas veces se impone como algo sobrevenido, y ya no podemos hablar de opción, ni de elección posible. Hay otra zona gris, donde los que aún pueden elegir se ven obligados a tomar decisiones difíciles.

Una guerra de invasión solo tiene dos posibles respuestas: combatirla como un caso de defensa propia a escala social, o dejarse invadir, quedando el país en manos del enemigo. La primera opción tiene el riesgo de morir y matar en el intento, se gane o se pierda; la segunda, depende de lo civilizado del ocupante, que si ha optado por una agresión militar se le presupone poca civilización, y parece más lógica y razonable la primera, si se quiere salvar la libertad y, probablemente, la vida. En algunos casos, no faltará quien prefiera morir a enfrentarse violentamente al enemigo, que no deja de ser un hermano, y es una actitud admirable, pero no generalizable.

No es generalizable porque el ser humano tiene un sentido social que le lleva a defender a los más débiles y, en un caso de agresión, los fuertes deben proteger a los débiles. Los padres lucharán por sus hijos pequeños, los jóvenes lucharán por sus padres mayores, los más capaces defenderán a los incapaces y los valientes protegerán a los cobardes. Eso también es humanidad y requiere generosidad y valor. Esa es la parte admirable de un ejército, sea ante una amenaza militar o ante un desastre natural.

Los que prefieren morir a enfrentarse a un hermano también están luchando, aunque con otras armas, porque el verdadero enemigo es el miedo a la muerte, y ellos le plantan cara con mucho valor. Es otra manera de proteger a los débiles

(amigos y enemigos), demostrarles que hay valores más importantes que la propia vida, incluso que la propia guerra.

¿Qué debe hacer un país fuerte cuando es agredido un país débil? Esa es la zona gris que nos hace sentir tan incómodos, porque ahí estamos la mayoría.

El deber de socorro ha de ser prioritario, porque la humanidad es una sociedad que trasciende las fronteras y los sufrimientos de otros pueblos no nos pueden ser ajenos. Una vez tomada esa decisión hay que elegir los medios. La complejidad de la sociedad contemporánea permite contar con recursos diplomáticos, financieros, económicos, comerciales y asistenciales que deben emplearse antes del uso de las armas. Pero la gravedad, la urgencia y las posibilidades reales de intervención pueden aconsejar los medios más contundentes.

Aquí echamos de menos una organización internacional realmente efectiva. No como la ONU en su configuración actual, donde los países con derecho a veto pueden bloquear las decisiones de sus órganos de gobierno. La irrelevancia de la ONU es cada vez mayor. Hace unos pocos años cualquier ciudadano culto conocía el nombre de su Secretario General. Hoy creo que la mayoría lo ignora. Ante una nueva guerra, el mayor enemigo es el miedo a la muerte, que es el que lleva a cometer increíbles atrocidades. Admiramos a los que se juegan la vida defendiendo a los suyos o renunciando a luchar contra un hermano. Condenemos a los que, rendidos a la fuerza del odio, actúan como esclavos de la ira y la violencia. Pidamos a Dios que toque sus corazones y que la paz vuelva a reinar en las zonas de conflicto y que a nosotros nos ilumine la mejor manera

■ A PIE DE PÁGINA

Una oración en la red

Algunos las usan para la satisfacción de sus propias vanidades. Otros para intoxicar con noticias falsas. Pero hay otros modos de usar las redes: «Oh Señor, escucha la oración de todos los que confían en ti, especialmente de los más humildes, de los más probados, de los que sufren y huyen bajo el estruendo de las armas. Devuelve la paz a nuestros corazones, devuelve tu paz a nuestros días. Amén». Es la sencilla oración que el Papa Francisco ha querido publicar en los días pasados una red social de gran repercusión. Aprendamos de él.

■ FIRMA INVITADA

¿Merece la pena ser cura hoy?

Un año antes de mi ordenación me impactaron unas palabras de san Pablo que decían: «Toma parte en los duros trabajos del Evangelio según las fuerzas que Dios te dé» (2 Tim 1,8b). Hoy, tras casi 35 años como sacerdote, comparto con vosotros algunos rasgos del sacerdote que para mí son importantes.

LUIS MANUEL LUCENDO LARA

Durante mis años de seminario solía quedarme unos días con mi familia al comenzar el curso para las tareas de la vendimia. El verano anterior a mi ordenación, en una noche en la que estaba especialmente cansado, acudí a mi parroquia de Miguel Esteban para participar en la Eucaristía y leí la primera lectura tomada de la segunda carta a Timoteo. Me impactó una frase que decía: «Toma parte en los duros trabajos del Evangelio según las fuerzas que Dios te dé» (2 Tim 1,8b). El Señor, por estas palabras, que puse en el recordatorio de mi ordenación, me invitó a trabajar con Él y por Él, a ser servidor del Evangelio como presbítero. Desde entonces esta frase ha acompañado mi ministerio en diversas parroquias y tareas. Hoy, tras casi 35 años como sacerdote, comparto con vosotros algunos rasgos del sacerdote que para mí son importantes:

1. Amigo de Cristo Buen Pastor: Cristo me llamó amigo suyo. El me eligió conociendo mi debilidad. Desde aquel día su amistad no me ha fallado. Yo sí. Muchas veces. Pero siempre he escuchado su voz de amigo, que me invitaba a volver y a descansar en Él.

2. Trabajador en la viña del Señor: los trabajos por el Evangelio son hermosos y, con frecuencia, duros. A veces no se ven los frutos. Pero la mejor recompensa de un sacerdote es trabajar codo

con codo con Jesús. Y saber que Él ama su viña.

3. Orante: la oración es imprescindible para el sacerdote. Oración de amistad con Cristo, oración de intercesión por tantos hermanos, oración de alabanza por tantos bienes recibidos. Orando descubro que tengo que dar mis pocos panes y peces a Cristo, pero que es Él quien realiza el milagro de la conversión de cada corazón por medio del Espíritu Santo.

4. De corazón y vida eucarística: la Eucaristía es el centro de la vida del sacerdote. Celebrar la Eucaristía cada día me llama a salir de mis egoísmos y comodidades y a vivir una vida entregada, a hacerme pan partido para los hermanos.

5. «Con olor a oveja»: siendo cercano a todos, especialmente de los sencillos y de los necesitados. Siendo pastor que, como dice el papa Francisco, unas veces camina delante, otras en medio y otras detrás del pueblo santo de Dios. Siempre aprendiendo de cada hermano.

6. Hijo de María: cuando me siento solo y perdido me tomo de su mano. Y ella con sencillez y cariño de madre cura mis heridas y me lleva a su hijo para que convierta el agua de mi rutina y desilusión en vino nuevo de caridad pastoral.

7. Hermanos entre hermanos: con libertad de corazón, sin clericalismos ni prepotencias. Mirando al obispo como padre, hermano y amigo. Cuidando la

fraternidad sacerdotal. Caminando con los consagrados y consagradas. De la mano de los laicos, que han recibido el sacerdocio común de los fieles y son la gran mayoría del Pueblo de Dios. Con tantos y tan buenos hermanos he ido aprendiendo, como decía san Agustín, que con todos ellos soy cristiano y para ellos sacerdote.

8. Con la humildad del que se sabe pecador perdonado. La herida del pecado con frecuencia sigue presente en mí. Pero he aprendido que no falla su perdón y que cada día puedo decirle al estilo de Pedro: Tú Señor sabes todo, conoces mis pecados y debilidades, pero sabes que te amo.

9. Disponible y servicial. Mi vida es para servir, para cansarme cada día al servicio de los hermanos. Cada Jueves Santo me sigue impresionando el gesto del lavatorio de los pies en el que Jesús me recuerda que, si no sirvo, mi vida no sirve para nada.

10. Alegre por gastar la vida por Cristo. Tras 35 años de cura puedo decir que he pasado momentos malos y difíciles, pero muchos más en los que he saboreado la alegría del Evangelio. He visto cómo mi vida ha sido útil, como el Señor se ha servido de mí para animar en la fe, para hacerle presente en sus sacramentos, para ayudar a los hermanos a vivir con más alegría la vida. Puedo decir que ser cura hoy merece la pena. ■



Sinodo
2021
2023

SI CREES QUE EN LA IGLESIA
HAY UN SITIO PARA TI...

¡Participa en la fase diocesana del Sinodo!

Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

Infórmate en tu parroquia o en:
www.architoleado.org

La alegría
de caminar
juntos

VISITA MISIONERA A LOS SACERDOTES TOLEDANOS EN PERÚ

Don Francisco constata la vitalidad de las comunidades eclesiales en la Prelatura de Moyobamba y en Lurín

Los sacerdotes de nuestra archidiócesis misioneros en Perú, en la prelatura de Moyobamba y en la misión de Lurín, han recibido la visita del Sr. Arzobispo, que ha realizado entre los días 22 de febrero y 3 de marzo.

Han sido diez días de una rica experiencia de comunión y fraternidad en ambos lugares, en los que don Francisco ha podido constatar la vitalidad de aquellas iglesias y compartir con sus comunidades sus inquietudes y su intensa vida apostólica.

El Sr. Arzobispo ha estado acompañado en su visita por el delegado diocesano de misiones, don José Carlos Arellano, y por un joven voluntario de la delegación, Mario Arroyo Barroso. A ellos se unió también Carmen Carrascosa Díaz, una joven de Talavera de la Reina que va a realizar una experiencia misionera durante tres meses.

A su regreso, don Francisco ha querido compartir «con toda la archidiócesis, sacerdotes, vida consagrada, familias y laicos» el objetivo principal de esta «visita misionera, que forma parte de la que todos

los Obispos estamos llamados a realizar y de esa forma tener siempre una dimensión misionera, como parte esencial de lo sustantivo de la Iglesia».

El Sr. Arzobispo explica que ya cuando el nuncio apostólico en España, monseñor Bernardito Auza, «me comunicó que el Papa Francisco me había nombrado arzobispo de Toledo, me recordó la presencia de la archidiócesis de Toledo en las iglesias en misiones, especialmente en Perú, con Moyobamba y Lurín».

Iglesia en salida

De este modo, a su regreso de la visita a los sacerdotes de nuestra archidiócesis misioneros en Moyobamba y Lurín, don Francisco afirma que «una Iglesia en salida es una Iglesia misionera que cumple el mandato de Jesús» y explica que «los días

que he permanecido en Perú he dado ejercicios espirituales a los sacerdotes en Moyobamba y he visitado las comunidades parroquiales, religiosas y el contacto con la gente».

Toda la visita ha sido ocasión para vivir «momentos de gracia, para descubrir que necesitamos a los misioneros para ser fieles a los proyectos del Corazón de Cristo, y también necesitamos una y otra vez descubrir nuestra alma misionera, para evangelizar, para llevar hasta el último rincón de la tierra la alegría del Evangelio».

Alegría y esperanza

Por eso, don Francisco insiste en que «con Jesús los misioneros dan lo que más necesita nuestra humanidad: dignidad, salud, educación, paz, servicio a los más pobres... Lo que más necesita nuestra humanidad, es



Arriba, con el obispo y los sacerdotes de Moyobamba, al finalizar los ejercicios. A la derecha, recepción en una de las comunidades de la Prelatura. Debajo, visita a un barrio de Villa El Salvador.

a Jesús, que es la alegría y la esperanza de los pobres».

«La riqueza que llevan los misioneros —añade— es Jesús, que lo entregan todo incluso jugándose la vida y la salud, porque Jesús no solo merece la pena, merece la vida».

Explica también que «siempre que he visitado a misioneros y misioneras, me he encontrado con personas realmente entregadas y con un corazón bueno que les ha llevado a ser hombres y mujeres entregadas que sirven al Señor en el rostro sufriente de los más necesitados».

Además, el Sr. Arzobispo invita a los fieles de la archidiócesis a «rezar siempre y colaborar con los misioneros. Hay que rezar por los misioneros para que cumplan con su misión y no les falte nunca el ofrecimiento de nuestra vida». Pero hace también una llamada a «colaborar con los misioneros también con



Con el obispo de Lurín y los sacerdotes de Toledo.



Don Francisco entregó a la Prelatura una imagen de la Virgen de Guadalupe.

Unos días intensos

En la prelaturo de Moyobamba, don Francisco visitó algunas ciudades donde se encuentran trabajando pastoralmente sacerdotes de Toledo: Moyobamba, Nueva Cajamarca, Bellavista y Juanjuí, donde pudo conocer de un modo directo a las comunidades que las integran, que le recibieron con gozo, haciéndole participe de su vitalidad y de sus inquietudes pastorales.

La llegada del Sr. Arzobispo al aeropuerto de Tarpoto fue el día 22 de febrero. Desde allí viajó a la ciudad de Moyobamba, donde los sacerdotes de la prelaturo lo esperaban para participar en los ejercicios espirituales hasta el día 26, en el Seminario Mayor San José. Ese sábado realizó la visita a la parroquia San Pedro de Nueva Cajamarca, donde están los misioneros don David Sánchez y don Miguel Ángel Gómez.

El domingo, 27 de febrero, visitó la parroquia de Santiago Apóstol, en Moyobamba, donde están los misioneros don Jaime Ruiz, don José Joaquín Morales y don Marek Duliniec. También realizó una visita al seminario, donde están el rector, don Santos García, y el director espiritual, don Carlos Wenceslao Flores.

El día siguiente visitó las parroquias de Juanjuí y Bellavista, donde están los misioneros don Enrique Rodríguez y don Francisco Lunar. La visita a la prelaturo finalizó el 1 de marzo, con el retorno de don Francisco a la ciudad de Lima, para continuar con la agenda prevista, visitando a los sacerdotes toledanos en la diócesis de Lurín.

En la citada diócesis actualmente prestan su servicio ministerial cinco sacerdotes de nuestra archidiócesis de Toledo: don José Manuel Alonso Ampuero, rector del Seminario; don Julio Alonso Ampuero, director espiritual; don Juan Carlos Mayoral Bielsa, en la parroquia de la Inmaculada Concepción, y don Gustavo Molina Gómez y don Javier Sánchez-Mata Caballero, en la parroquia de Cristo de Pachacamilla.

Fue en esta parroquia donde el Sr. Arzobispo comenzó su visita a Lurín. El día siguiente, invitado por el obispo de la diócesis, don Carlos García Camader, presidió la santa misa del miércoles de ceniza en la catedral. Por la tarde visitó el Hogar Sembrando Esperanza y Cerro Basilio. Finalmente, el día 3, visitó la parroquia de la Inmaculada, para regresar a España ese mismo día.



nuestros donativos de tal forma que les ayudemos a cumplir su misión», porque «toda conversión a los misioneros pasa por el bolsillo».

Don Francisco afirma también que «es necesario que todo el pueblo de Dios, que está inmerso en esta etapa sinodal con toda la Iglesia Universal, y que tenemos tres fases fundamentales en un proceso de escucha, diálogo y discernimiento en las diferentes realidades diocesanas: parroquias, vida consagrada, movimientos apostólicos, vivamos la dimensión misionera que es una llamada a vivir lo esencial de nuestra vida con Cristo que nos envía al mundo entero».

Videomensaje

Además, en un videomensaje enviado desde la Prelatura de Moyobamba, don Francisco, antes de su regreso, quiso compartir su admiración por la «vitalidad de estas iglesias, es decir, la vitalidad de sus misioneros, su entrega y su generosidad, olvidándose de sí mismos. Esto a mí me impacta mucho: la maravilla que es que tanto los sacerdotes, como la vida consagrada y los laicos estén entregados totalmente a esa misión de ser buena noticia para los pobres y para los que sufren».

«Por eso –añadía– yo creo que es una gran obra la que se realizó cuando don Antonio Cañizares hermanó Moyobamba con la archidiócesis de Toledo. Esto ha sido un acierto total: la ayuda y el apoyo de la Iglesia que camina en Toledo a esta Prelatura que, sin lugar a dudas, se beneficia de los misioneros que vienen con humildad a servir».

Desde Perú, don Francisco pedía a los fieles de la archidiócesis de Toledo «que no olviden nunca a las misiones y a los misioneros; que no olviden a estas iglesias que están esperando siempre la ayuda». Por eso finalizaba pidiendo «que nunca esté en crisis la generosidad».



Visita al Hogar Sambrando Esperanza.

Gracias, desde Lurín

Don Julio Alonso Ampuero, misionero en la diócesis de Lurín, ha querido agradecer a don Francisco su visita en nombre de todos los misioneros que desarrollan su acción evangelizadora en aquella diócesis, y ha afirmado que «han sido unos días muy intensos y muy enriquecedores, ya que para nosotros ha sido una gran alegría poder compartir con él».

«Creo, además, que también él se va muy contento por todo lo que ha podido ver y escuchar durante estos días y deseamos que esta visita ayude a toda la diócesis a revitalizar ese espíritu misionero, a todos los sacerdotes, a todas las parroquias, a todos los grupos y comunidades, para que seamos cada vez más una diócesis misionera», añadió.

Gratitud del obispo de Moyobamba

Por su parte, el obispo de la prelatura, don Rafael Escudero, al finalizar la visita del Sr. Arzobispo dijo que han sido unos días «de mucho gozo y de mucha esperanza, por eso agradezco infinitamente a don Francisco que haya venido tanto a darnos los ejercicios espirituales a los sacerdotes de toda la prelatura, como a realizar la ruta que hemos estado haciendo por donde están los sacerdotes misioneros de Toledo».

Según el prelado, «han sido unos días de verdadero gozo en el Espíritu y de mucha esperanza, viendo a don Francisco disfrutar de las realidades que ha ido constatando en cada una de las parroquias, donde los sacerdotes de Toledo siguen trabajando en estas tierras de misión. Y yo –añadía– también he participado de su seguimiento». Por eso quiso «agradecer de todo corazón a don Francisco y a la delegación de misiones esta ruta misionera».

EL OBISPO AUXILIAR PRESIDÍO LA MISA DEL MIÉRCOLES DE CENIZA

Don Francisco César: «Ucrania sufre el azote de una guerra injusta e ilegítima»

En la homilía de la santa misa del miércoles de ceniza en la catedral primada, siguiendo la llamada del Papa Francisco, el Obispo auxiliar invitó a los fieles a unirse en oración por la paz en Ucrania.

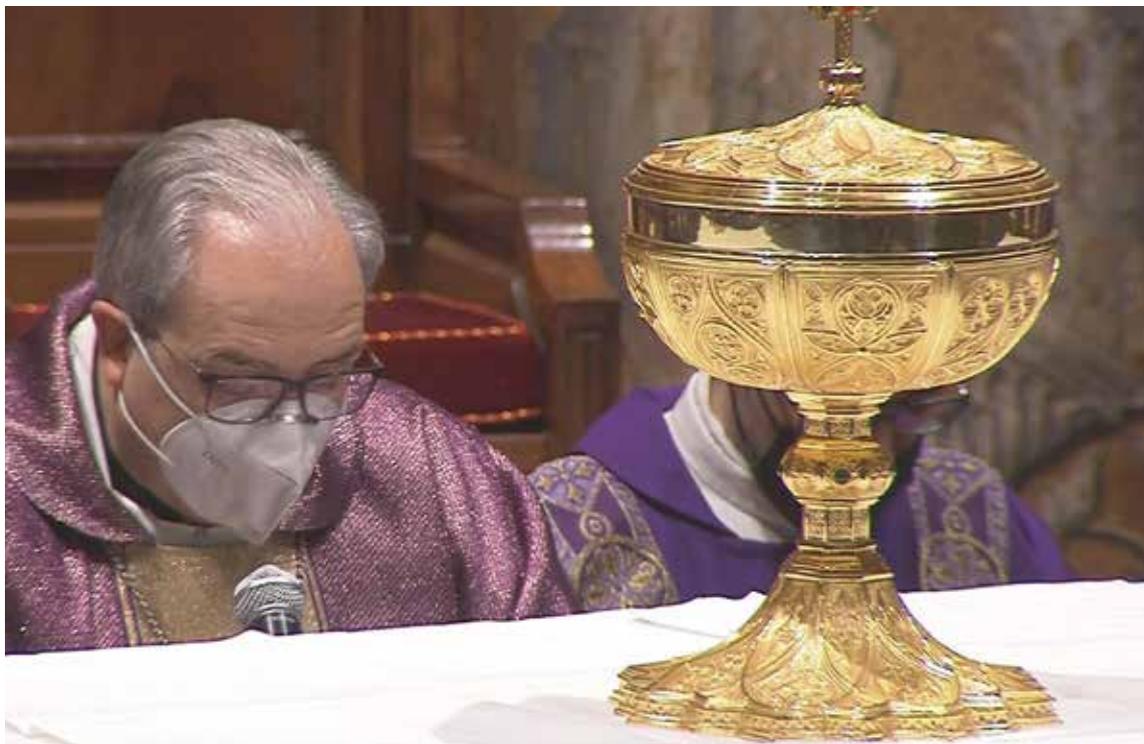
El Obispo auxiliar, don Francisco César García Magán, presidió la santa misa del miércoles de ceniza, al comenzar la cuaresma, en la catedral primada, ya que el Sr. Arzobispo durante esos días se encontraba visitando a los misioneros toledanos en la Prelatura de Moyobamba y en la diócesis peruana de Lurín.

Don Francisco César, tras comentar el sentido de la cuaresma y el mensaje del Papa Francisco para este año, recordó que «nos pide el Papa que no nos cansemos de hacer el bien a nuestro prójimo, que busquemos al que está necesitado, que busquemos a quien sufre la soledad, que seamos capaces de hacernos compañeros de camino de vida con los más pequeños e indefensos, oración y ayuno encuadrados en ese horizonte de no cansarse de hacer el bien».

Seguidamente se refirió a la llamada realizada por el Papa Francisco pidiendo que «la oración, el ayuno y las penitencias de este día tengan un sentido de oración y solidaridad con nuestros hermanos de Ucrania». Por eso, aclaró, «acabada la eucaristía, vamos a tener un tiempo de adoración al Santísimo».

Don Francisco César invitó a los asistentes y a cuantos seguían la eucaristía a través de la televisión diocesana «a poner sobre el altar el sufrimiento, el dolor y la muerte de nuestros hermanos de Ucrania, que están sufriendo el azote de una guerra injusta e ilegítima, que no tiene ninguna justificación ni desde el derecho internacional, ni desde la ética, ni desde la moral cristiana».

Por eso, añadió, «nosotros, les ofrecemos el testimonio de nuestra cercanía hecha oración.



Don Francisco César, en un momento de la adoración eucarística.

Y ojalá también que les ofrezcamos el testimonio de nuestra cercanía hecha solidaridad cristiana, hecha ayuda, hecha caridad».

El pueblo ruso

Seguidamente, don Francisco César quiso recordar también en la oración «a nuestros hermanos de Rusia, porque ellos también sufren las consecuencias de decisiones injustas, ilegítimas y descabelladas de sus gobernantes y son los primeros que sufren esa situación». En

este sentido, afirmó que «no podemos estigmatizar a la población, ni debemos tampoco dejarlas de lado en nuestra oración católica, universal, que ello significa católico».

Por eso, el prelado recordó que también «enemos presente el sufrimiento injusto de la población civil de la nación hermana de Rusia».

Que callen las armas

A continuación don Francisco César explicó que «así nos unimos a la petición que el Papa

nos ha hecho de recordar hoy y en estos días a nuestros hermanos de Ucrania: pedir por ellos, rezar por ellos y, por ende, pedir también por la paz en el mundo, por la paz en todas las naciones, especialmente por la paz en Europa, para que callen las armas, para que calle la sinrazón y se abra espacio el respeto a los derechos individuales y colectivos de las comunidades».

El Obispo auxiliar concluyó su homilía recordando que san Juan XXIII «decía en su encíclica inolvidable 'Pacem in terris', La Paz en la tierra, que la paz tiene que basarse, para que sea una paz honesta, en la verdad, en la justicia, en la libertad y en el amor. Pues pidamos que la verdad, la libertad, la justicia y el amor sean de nuevo quienes construyan la relaciones entre las naciones de Europa y que sea quienes construyan también las relaciones de la comunidad internacional».

Tiempo de gracia

En la homilía don Francisco César quiso recordar también que la Cuaresma es un tiempo de «gracia comunitaria» que ha de servirnos «para profundizar en nuestra vocación cristiana, para cotejar nuestra existencia con la Palabra de Dios, con el proyecto de vida del evangelio y para tratar de ponernos al compás de lo que el Señor nos pide como hijos de Dios y como miembros de su pueblo santo que es la Iglesia».



PEREGRINACIONES Y ACTOS DIOCESANOS

Cristo de Urda, un año de gracia, un mes de acción de gracias

Con motivo del primer aniversario de la elevación a la dignidad de basílica por parte del Papa Francisco del santuario diocesano del Stmo. Cristo de la Vera Cruz de Urda, se ha vivido un mes de numerosos eventos y encuentros en este enclave de nuestra Mancha toledana, en acción de gracias.

El pasado 2 de febrero se cumplía un año de la firma del decreto por el que la Santa Sede declaraba basílica el santuario diocesano de Urda y ese mismo día comenzaron en la localidad las celebraciones que durante el mes de febrero han hecho de Urda meta de numerosos eventos apostólicos y de peregrinación.

La ofrenda de niños de la comarca al Santísimo Cristo, en la festividad litúrgica de la Presentación del Señor, abrió un fin de semana intenso. El sábado 5 de febrero se daban cita en Urda 97 catequistas de la vicaría de La Mancha, en un encuentro que presidía su vicario episcopal don Luis M. Lucendo Lara. Al final de la mañana llegaban también, peregrinos a pie durante dos jornadas, 220 adolescentes para participar en los actos organizados por el Secretariado de pastoral juvenil en coordinación con la basílica y la parroquia de Urda. La Vigilia de la Luz, presidida por el Sr. Arzobispo, ponía fin a esa intensa jornada.

El domingo 6 de febrero tuvo lugar en la parroquia la misa estacional del Arzobispo, en la que invitó a los jóvenes y adolescentes a confesar a Cristo desde la fe, a seguirle desde la esperanza que no defrauda y a amarle con una caridad que se traduzca en el trato con todos los que nos encontremos en la gran peregrinación de la vida. Al finalizar, don Francisco entregó a la basílica de Urda, en este primer aniversario de su designación, su báculo pastoral

para que fuera colocado junto al Cristo de La Mancha. La tarde de ese domingo concluyó con el canto solemne de vísperas y con la bendición eucarística en la que participaron los alumnos del Curso de Fundamentación del Seminario Mayor.

El siguiente fin de semana, del 11 al 13 de febrero, como prólogo a la semana del matrimonio tuvo lugar en la casa de espiritualidad de Urda un curso de retiro para novios en el que participaron una veintena



Catequistas de la vicaría de La Mancha.

Un momento intenso y creciente de fe

Urda ha vivido a lo largo de este año —a pesar de la situación sanitaria— un aumento considerable de peregrinaciones a nivel de grupos organizados, familias y particulares. La acción de gracias ha sido la motivación de gran parte de ellos como puede leerse en el libro de visitas del Peregrino.

En el corazón de La Mancha, abierta a los horizontes de una nueva época de esperanza, navega con brío la Barca del Cristo. Tras más de cuatro siglos de historia ininterrumpida de misericordia, Urda, como parte esencial en la pastoral de nuestra archidiócesis y de la piedad de los más sencillos, vive un momento intenso y creciente de fe.

de parejas de la vicaría y que concluyó el domingo con la bendición de prometidos en la misa del peregrino por parte del rector de la basílica, don Juan Alberto Ramírez.

El fin de semana del 18 al 20 de febrero acogió la casa de espiritualidad retiro «Effeté» con 97 jóvenes participantes, peregrinos y servidores que vivieron la solemne vigilia en la madrugada a los pies del Stmo. Cristo y la clausura del encuentro en el templo parroquial la villa con la participación de las familias y parroquias de los asistentes.

El martes 22 de febrero, festividad litúrgica de la Cátedra de San Pedro, tenía lugar tras la misa del peregrino la entrega al santísimo Cristo en la basílica del báculo pastoral de nuestro Arzobispo, a cargo de los laicos representantes de los grupos sinodales de la parroquia de Urda. Con esta entrega se quiso realizar un signo de comunión y unidad en esta fiesta del Primado de Pedro.

CONSUEGRA

El Centro ocupacional «Reina Sofía» colaborará con Cáritas Diocesana

Los alumnos de este centro, con la coordinación de Inserta Toledo, se encargarán de la recogida, transporte y clasificación de la ropa usada de ocho contenedores de Consuegra y alrededores.

El director de Cáritas Diocesana, José Luis González Montañés, y el alcalde de Consuegra, José Manuel Quijorna García, han suscrito recientemente un acuerdo de colaboración que tiene por objeto la colaboración para la recogida, transporte, preclasificación de ropa usada disponible en los contenedores de Consuegra y alrededores y su posterior puesta a disposición de Cáritas, a través de su empresa de inserción Inserta Toledo.

Para llevar a cabo este proceso desde Cáritas se formará y se informará de todo lo necesario a los alumnos del Centro Ocupacional «Reina Sofía» de la localidad para que puedan realizarlo, dando cumplimiento así a uno de los objetivos del citado Centro, que es la formación de personas adultas con discapacidad intelectual y el desarrollo de las habilidades personales, sociales y profesionales.

José Luis González Montañés quiso dar las gracias al Ayuntamiento y al Centro Ocupacional por haber facilitado este convenio que «sin duda es

novedoso y que permitirá que los alumnos del Centro también adquieran nuevas destrezas y habilidades, contribuyendo con la recogida, transporte y preclasificación de la ropa usada a ayudar a muchas personas vulnerables y al cuidado del medio ambiente».

«En este sentido desde Cáritas –afirmó el director– estamos muy contentos por poder firmar este convenio que hará posible que cumplamos en Inserta Toledo con un nuevo objetivo, el de estar cerca y trabajar con las personas con discapacidad intelectual».

Además, el director de Cá-



ritas Diocesana explicó que los párrocos y Cáritas parroquiales de los alrededores de Consuegra ya tienen conocimiento de la firma de este convenio «porque a partir de ahora serán los alumnos del Centro, perfectamente identificados con el logo del Ayuntamiento y de Cáritas –así como los vehículos de recogida– quienes realicen esta misión tan importante en ocho contenedores», aclarando que «una vez hecha la preclasificación donde se seguirá con el tratamiento para la reutilización o

reciclaje a través de la ayuda social, la venta en la tienda de ropa Moda re de Toledo».

Por su parte el alcalde, José Manuel Quijorna García, destacó la colaboración que el Ayuntamiento realiza con Cáritas parroquial, y «ahora nos trae otra colaboración que es necesaria en un mundo en el que nos hemos acostumbrado a comprar, usar y tirar y a no valorar nada, porque todo parece que nos viene dado; que no se mima, que nos sobran los recursos, etc. y sin darnos cuenta de que hay personas que pasan muchas necesidades y en este caso un Centro Ocupacional como es el de Consuegra puede ayudar también a muchas personas».

Asimismo afirmó que «este convenio nos mete de lleno en la economía circular desde el punto de vista social, porque ese también es nuestro objetivo, el de vivir de una forma equilibrada, aprovechando los recursos y dando oportunidades también a personas con capacidades diferentes».



DIPEMORA
Distribuidor de Petróleos y Carburantes

SERVICIO A DOMICILIO

925 30 02 25 635 21 68 61

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO
HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92
Mora (Toledo)
925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85
Mora (Toledo)
925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24
Mascaraque (Toledo)
925316116

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Sacerdotes mártires de El Toboso (5)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

LAS CLARISAS. El otro convento de clausura de El Toboso es el de las clarisas. Los orígenes del actual convento de la Inmaculada Concepción y San Benito se remontan hacia 1515, época en la que existió en esta localidad, junto a la antigua ermita de San Benito, una casa de beatas o ermitorio donde vivieron primeramente tres religiosas que vestían de pardo, eran de la orden de san Francisco y profesaban los tres votos sustanciales de pobreza, obediencia y castidad. Tenían dada su obediencia al P. Guardián de San Francisco de Belmonte y vivían bajo su regla y sujeción. Más tarde, en el año 1546, fue convertido y fundado como «cenobio franciscano» por Antón Martínez, clérigo natural de esta Villa. Sufrió este convento de una manera notable los efectos de la desamortización de Mendizábal, y el saqueo de la revolución marxista de 1936 a 1939, por lo que desapareció el archivo y muchos objetos de valor, cuando las autoridades rojas se adueñaron del convento.

Así lo narran ellas mismas. Tras el estallido de la contienda nacional el 18 de julio de 1936, «la comunidad se vio forzada a abandonar el convento a los pocos días, sin poderse



de los Gazules (Cádiz), finalmente el 11 de febrero de 1941 la comunidad pudo regresar a su Monasterio».

El 15 de octubre de 2017 en la entrega correspondiente de esta sección de «Padre nuestro», hablando de los sacerdotes mártires de Quintanar de la Orden, ya presentamos la vida y martirio del siervo de Dios Félix Juan Antonio Botija Ortiz-Villajos (1856-1936), que fue siempre capellán de las religiosas franciscanas de El Toboso, y que contaba 80 años cuando alcanzó la palma del martirio, el 26 de agosto de 1936, en las tapias del cementerio de Quintanar de la Orden, su pueblo natal

En la foto, el convento de las clarisas en el año 1935.

llevar nada consigo. Las dieciséis hermanas que constituían entonces esta Comunidad pasaron los primeros días con algunas familias del pueblo que las recogieron en sus casas. Posteriormente, amenazadas de muerte, si seguían en el pueblo, fueron llevadas a Madrid donde sufrieron tres años de registros, cárceles y amenazadas de todo género. Terminada la guerra, mientras dos religiosas, naturales de El Toboso, adecentaban el monasterio y las demás permanecían recogidas en las clarisas de Alcalá

Via Crucis de cuaresma por las calles de Toledo

Después de estos dos últimos años en que a causa de la pandemia no ha podido celebrarse, la Legión de María ha vuelto a organizar el tradicional Vía Crucis por las calles de Toledo, que se celebrará este sábado 12 de marzo. Como es habitual comenzará en la plaza de Zocodover y discurrirá por las calles: Sillería, Alfileritos, plaza de San Vicente y calle Alfonso X el Sabio, hasta llegar al Santuario de los Sagrados Corazones, donde finalizará con la celebración de la Santa Misa.

Para los residentes fuera del casco histórico de la ciudad habrá disponible un autobús que saldrá a las 6:15 h. desde la parroquia de Santa Bárbara y realizará las siguientes paradas: Avda. de Europa (3 paradas); parroquia de Santa Teresa; calle Andalucía; parroquia de El Buen Pastor, Reconquista (Colegio Carmelitas) y Puerta de Bisagra.

Encuentra tu motivo



Descubre "El Motivo de Jose"
eurocajarural.es/elmotivodejose



#EncuentraTuMotivo